

“La Pascua Eterna” – Pr Jim Sprengle – Jueves Santo 28 de marzo de 2024

- I. **Lucas 22:14** – “Y [Jesús] les dijo: 'He deseado intensamente comer esta Pascua con vosotros antes de sufrir’”.
- II. **Hace seis semanas observamos el Miércoles de Ceniza**.
 - a. Este año era el día de San Valentín y nos reunimos para recibir cenizas en la frente, recordando nuestra condición pecaminosa.
 - i. Polvo somos, y al polvo volveremos fue la frase que escuchamos...
 - ii. El comienzo de la Cuaresma nos coloca en un lugar de humildad mientras nos preparamos para esta semana... Semana Santa.
 - iii. La lectura del Miércoles de Ceniza trataba sobre la preparación para la cena de Pascua y cómo Jesús estaba preparado para ir al camino de la cruz para salvarnos de nuestros pecados.
 - iv. Esta noche cerramos el círculo al regresar a la Cena Pascual, pero no a la Pascua regular, porque Jesús quería darles un nuevo regalo a Sus seguidores.
 - b. Hemos hablado del mal que quiere vencernos, pero ante ese mal confiamos en nuestro Dios y en el plan que Él llevó a cabo en Jesús.
 - i. El tema de esta Cuaresma ha sido: “Vosotros lo pensasteis para mal, pero Dios lo encaminó a bien”.
 - ii. Una y otra vez, vemos a satanás, al mundo e incluso a nuestra propia naturaleza pecaminosa participando en el mal, pero Dios todavía es capaz de resolver estas cosas para bien... y esta noche es definitivamente buena.
 - c. El servicio de esta noche es una especie de pausa en la acción: antes del arresto... antes de las golpizas y las burlas... antes de la muerte de Jesús, tenemos un regalo asombroso.
 - i. Podríamos pensar que es una noche para estar tristes, pero es una noche de alegría tranquila... llena de asombro... un momento para maravillarnos de lo que Jesús dio a sus apóstoles, pero también a nosotros... incluso mientras nos reunimos esta noche.
 - ii. La Pascua se transformó esa noche para convertirse en un regalo eterno que es mucho más que un simple recuerdo, ¡sino una participación en la gracia misma de Dios!
 - d. Jesús les dijo aquella noche: "He deseado intensamente comer esta Pascua con vosotros antes de sufrir".
 - i. Sinceramente deseado significa que Jesús realmente quería compartir esta comida con ellos.
 - ii. Esperaba con ansias esta comida porque sabía que reuniría el pasado, el presente e incluso el futuro de la gracia salvadora de Dios.

iii. Por eso se puede considerar una Pascua eterna, porque siempre significará algo en la forma en que Dios nos salva.

III. **La Pascua era celebrada todos los años por el pueblo judío .**

- a. La primera Pascua fue en Egipto más de 1400 años antes de Jesús.
 - i. Era la noche en la que caería la última plaga sobre Faraón y los egipcios por no dejar salir de la esclavitud al pueblo de Dios... y todos los primogénitos morirían.
 - ii. Sin embargo, Dios le dijo a Moisés y al pueblo que sacrificaran un cordero, poniendo su sangre en el exterior de sus casas, en el dintel y los postes de las puertas... y la muerte pasaría por esa casa.
 - iii. La comida se comió con un sentido de urgencia porque Dios dijo que debían estar listos para partir de ese lugar, libres de la esclavitud de la esclavitud.
 - iv. La última plaga funcionó y el faraón finalmente los dejó ir.
- b. Se podría pensar que el don de la libertad y la liberación que Dios proporcionó a su pueblo escogido sería suficiente para que confiaran en Él.
 - i. Desafortunadamente, el mal los siguió y salió de ellos dondequiera que fueran.
 - ii. Los pactos y las leyes que Dios hizo con ellos y para ellos siempre se rompieron, y nada podía arreglar las cosas nuevamente... excepto Dios mismo.
 - iii. Esta comida de Pascua sería la respuesta al quebrantamiento y al mal que nos separaría para siempre de Dios.
- c. En cierto modo, podemos decir que esa noche y las horas que siguieron fueron el punto de inflexión en toda la historia de la humanidad.
 - i. Jesús comienza ese punto de inflexión en la historia con el antiguo ritual que los discípulos probablemente habían conocido durante toda su vida.
 - ii. Toma una copa que forma parte de la antigua ceremonia, la bendice y les pide que la repartan entre ellos...
 - iii. Entonces Jesús les da algo nuevo, realmente nuevo .
 1. "Este pan es mi cuerpo que es entregado por vosotros. Así como habéis recordado la liberación de hace mucho tiempo, ahora tendréis una nueva liberación para recordar. Haz esto en mi memoria."
 2. Luego dice: "Esta copa que se derrama por vosotros es el nuevo pacto en Mi sangre, mediante Mi muerte".
 3. Todo esto era nuevo y diferente de cualquier comida de Pesaj jamás... la antigua comida de Pesaj ya no era la misma.
- d. A menudo digo que la Cena del Señor, que Jesús inició o instituyó esa noche, es un regalo que nos fortalece y anima como cristianos.

- i. No es sólo algo que sucedió hace mucho tiempo que “recordamos” o “recordamos”... sino un regalo de la verdadera presencia y gracia de Dios en la Cena de nuestro Señor... aquí y ahora.
- ii. Venimos a la mesa de la gracia de Dios como pecadores humildes y luchadores... como aquellos que son impactados por el mal en todos los sentidos... todos los días.

IV. **El peso del pecado y del mal es enorme .**

- a. Comienza con nuestros propios pecados de pensamiento, palabra y obra.
 - i. Sí, incluso después de años de seguir a nuestro Dios a través del desierto, todavía no confiamos en Él sobre todas las cosas.
 - ii. Estamos tentados a creer que las cosas de este mundo pueden salvarnos... pueden sanarnos... sin embargo, la única curación verdadera viene con nuestro Salvador y Su sacrificio por nuestros pecados.
 - iii. A medida que confiamos más y más en las cosas mundanas, la distancia de Dios crece – no es que Él no nos persiga – pero poco a poco lo dejamos a un lado y seguimos nuestro propio camino.
 - 1. Seguir nuestro propio camino incluye egoísmo, miedo, dañar a las personas que nos rodean e incluso dañarnos a nosotros mismos con malas decisiones.
- b. Sin embargo, los pecados con los que luchamos no siempre son culpa nuestra.
 - i. A veces nos enfrentamos a un mundo pecaminoso que incluye enfermedades de todo tipo, accidentes, guerras, crímenes y problemas financieros.
 - ii. La carga de este pecado en nuestro mundo puede ser muy pesada... y muchas veces no podemos hacer nada para cambiar el resultado.
- c. En todo este problema, Jesús nos dice: “Realmente quiero pasar tiempo con ustedes en esta Cena... mientras les doy perdón, vida y salvación”.

V. **Jesús es nuestro cordero de sacrificio .**

- a. Jesús se convirtió en el mismo Cordero de Dios que fue sacrificado para que por su sangre podamos ser libres de la esclavitud del pecado...
- b. Mientras se sentaba con Sus discípulos, buscando fervientemente darles un nuevo pacto en Su sangre, sabía que nosotros también nos beneficiaríamos.
- c. Para siempre, esta comida sería un regalo que nos liberaría de todo pecado e incluso del poder de satanás y de la muerte.
- d. Al asistir a la Cena del Señor esta noche, o en cualquier momento en que se ofrezca, Él está con nosotros de una manera real y tangible.
 - i. El pan es Su cuerpo... el vino es Su sangre... dado por nosotros... dado por vosotros.

- ii. La Cena del Señor es un encuentro con el Dios Vivo – el Dios del universo... y tu Salvador de una manera muy personal.
 - iii. Nunca vengas a la Mesa de nuestro Señor creyendo que es solo pan y vino – o solo un símbolo o un recuerdo – porque Dios quiere que participemos en este regalo de Su verdadero cuerpo y sangre mientras Él entrega Su gracia.
- e. En esta Comida, Dios nos fortalece bajo el peso y el peso del pecado y del mal.
- i. Realmente no podemos cambiar nuestros corazones y mentes para arrepentirnos de nuestros pecados sin la gracia de Dios.
 - ii. No podemos enfrentar las pruebas de la vida y las tentaciones y desafíos del pecado, la muerte y satanás sin la gracia de Dios.
 - iii. Necesitamos la Cena del Señor... necesitamos la gracia y el perdón de Dios que se encuentran en la Cena del Señor porque es una de las formas más reales en que podemos encontrarnos con Dios.
- f. Jesús desea fervientemente que vengas a Su Cena para ser sanado, para ser liberado del pecado, para vencer el mal... y para recibir la gracia que Él ganó para nosotros en la cruz. Amén. ¹

¹ Sermón basado en: “Lo pensaste para el mal, pero Dios lo quiso para el bien: una serie de sermones del Miércoles de Ceniza al Domingo de Pascua basada en el Evangelio de Lucas”, Rev. Dr. Jeffrey Gibbs, Concordia Seminary Publishing, St. Louis, 2022